

UN POEMARIO EN CONSTRUCCIÓN... Y UN POETA EN SUS DIVAGACIONES

¡EN LA INMENSIDAD DE MIS SUSPIROS!

I

¡Es mi mente y mi cuerpo,
una extensión de aquellos sueños
que dejaron crecer desde su interior
mis padres... y hoy tránsito, en
busca de los tuyos,
como si fueran aves que alzan el
vuelo
y se pierden en la medianía de mi
pecho!

II

¡Es mi corazón un rítmico trasegar
sobre la autopista de tu sangre...
y sobre ella rueda en la búsqueda
constante de ese inmenso deseo de
estar anclado
como una nave al puerto sublime de
tu cuerpo!

III

¡Ya han pasado tantos años
que el circular sobre el tiempo me ha
permitido mirarte como el diamante
más fino, pero muy distante de mis
deseos y manos, porque ya la
agonía de mis ojos
dejan sólo las estrellas de tu mirada
escondidas detrás de la inmensidad
de mis suspiros... y por eso callo,
cuando estoy frente a ti,
Mujer, que has labrado, dentro de
mí, un pequeño océano...
y un largo camino de sombras
intranquilas!

IV

¡Me has dejado... construyendo los
sueños y mis palabras, sin tener
para mí, tus oídos y tu mirada,
ni tu boca sembrada de besos!

NAVEGAR EN ESTE OCEANO...

¡Brotó mi inspiración
con cada pregunta que me haces...
y sé muy bien que lo comprendes...
y por eso siento que es mejor seguir
navegando en este océano de
ternura,
sin entrar al vórtice, de ese mar que
se agita
y con furia e intenta hundirme en las
profundidades de esas aguas
tormentosas y lacerantes
que deseo para mitigar mi sed,
pero que me obligarían a ser un
náufrago... de la noche y tal vez de
la vida...

en el brillo de aquellas estrellas
orgásmicas que se intenta alcan-
zar...
y encender... mas, cada día, lenta-
mente, y muy aprisa... ya se alejan
llevando en cada rumor de las rocas
las espumas que de esas olas
que son la frescura y la sal de mis
remordimientos al borde de un
agónico suspiro!

MUJER, ¡TÚ ERES, LA RAZÓN DE MI SIN RAZÓN!

I
¡No me sorprende, Mujer, tu gentile-
za, Ella, es parte de tu creación...
La puso Dios en ti, como belleza,
¡Y creció como emoción!

II
¡No me sorprende, Mujer, tu delica-
deza, Ella, es también parte de tu
formación, La puso en ti la naturale-
za...
¡Y fue creciendo con la voluntad del
Creador!

III
¡No me sorprende de ti, Mujer,
tantas cosas, Porque son la razón
de tu sin razón...
Cada una de ella, te dan las liberta-
des,
¡Las fortalezas... y expresan lo que
es tu corazón!

IV

¡No me sorprende, Mujer... Verme
 en tu olvido,
 Eso también, es parte de tu ser,
 Aunque aparenta estar bien escondi-
 do,
 ¡A veces aflora sin querer! V
 ¡Ahora, no sé cuál es el motivo,
 Pero razón has de tener, de dejarme
 en el olvido... Como si fuera una
 piedra en tu camino
 Y estuviera lastimándote,
 a cada instante, ya tus pies!

¡CAEN PRIMAVERAS DE MIS
 OJOS!

I

...se nos acortan los tiempos Y nos
 asfixian sus premuras...
 mas caen primaveras de mis ojos y
 van brotando risas de tus labios

II

...otros atardeceres nos doblegan Y
 hacen que los remos
 Se hagan lentos
 Sobre el circuito del agua...

III

...y es de noche, y van los vientos
 Erizando las olas, con la suavidad
 de su calma, Mas la barca no se
 mueve, sigue en reposo,
 A la espera, que se detenga la
 lluvia...

IV

...mas la noche, se hace eterna,
 Más eterna, en un absoluto supre-
 mo, En la búsqueda constante
 De ese lánguido sonido... que nos
 estremece el alma!

V

...ya se anticipa una calma,
 Esa, de esos momentos serenos,
 Que se van tejiendo dentro... Muy
 dentro de nuestros sueños Y se
 hacen, aún más eternos...

MOMENTOS DE INQUIETUD

Las olas van

Y el mar se agita con la brisa...

Y yo, con tu sonrisa, me hago un

Don Juan...

La lluvia cae

Sobre la noche oscura...

¡Y tú, estás dormida, esperándome!

Yo busco...

El calor febril de todo tu cuerpo

¡Y tú, no me lo permites, ya somos

dos extraños!

Ya es tarde,

Me toca refugiarme en ti

Aunque no quieras... mas, ¡no

hierve tu sangre!

Ya el invierno

Ha construido las condiciones...

¡Sólo nos queda darles las riendas

sueltas a los potros!

Tú, te has quedado

Mirando mis ojos, que están llorando

Y simplemente, me dices, con una

sonrisa en tus labios: ¡Adiós!

¿SERÁ QUE YA NO PUEDO?

¿Será que resisto al viento

Que golpea con furia mis velas...

Será que la mar

En su infinita dulzura,

Me deja navegar y partir?

¿Será que todo está en mi contra...

O simple y llanamente,

soy un cobarde?

¿En realidad, será que no resisto

Los golpes de las olas...

Que aprisa y sin demora, Me llevan

al final?

¿Será que alguien me guía Con su

mano salvadora... Y yo dejo que me

guíe Porque no sé nadar?

¡Existen cosas que confunden La

realidad, con los sueños, La vida,

con su final...

Y tan vagos son sus ecos

Que cuestan, al instante, retomar!

¿Será que voy tan ebrio Camino
hacia el ocaso, Después de un gran
fracaso, A orilla de la mar?

¿Será que ya no puedo Seguir con
esta pena
Y tal vez prefiera Dejar de resistir...
Tras los golpes de la vida?

“TU OTRO ROSTRO”

...el agua, Lágrimas del cielo,
Corrían por los cristales...
Y dejaba florecer, en cada gota, Ese
arcoíris de nostalgias, que nace
En esa profunda lejanía, de muslos
abiertos
...y de enredados... y negros e
hirsutos vellos...
De tormentosas noches, mas, en el
cristal húmedo de tu ventana
Posee mis ojos... y desde allí, pude
ver las dimensiones más ocultas de
tu rostro!